

**BOLETÍN DE MOVILIDAD SOCIAL
EN EL MERCADO LABORAL DEL
MUNICIPIO DE LEÓN Y
COMPARATIVA DE GUANAJUATO
CON LOS ESTADOS DE LA
REPÚBLICA.**

Belisario Domínguez 112 Int. 6 y 7. Zona Centro, León; Gto.
Tel. (477) 716 8453 www.ocl.org.mx



Centro de Estudios®
Espinosa Yglesias
PROMOVEMOS LA IGUALDAD
DE OPORTUNIDADES

BOLETÍN DE MOVILIDAD SOCIAL EN EL MERCADO LABORAL DEL MUNICIPIO DE LEÓN Y COMPARATIVA DE GUANAJUATO CON LOS ESTADOS DE LA REPÚBLICA.

El Observatorio Ciudadano de León, en colaboración con el Centro Espinosa Yglesias ha emprendido un análisis respecto la movilidad social en el mercado laboral, con el objetivo de identificar la movilidad que enfrenta la población de León, Guanajuato y los Estados de la República, con el objetivo de conocer el comportamiento de la población en este sentido, tiene como finalidad aportar y sugerir estrategias en las políticas públicas locales que incidan de forma positiva en la calidad de vida de las y los leoneses.

El primer presenta el escenario que a traviesa la ciudad de León en el tema de movilidad social, a partir del seguimiento a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo ENOE del Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI, en el periodo de 2006-2019, en la Ciudad de León, considerando:

- Población económicamente activa remunerada.
- Acceso a los servicios de salud públicos por su empleo.
- Capacitación laboral.
- Ingresos y transiciones laborales.
- Movilidad neta.

La movilidad social se refiere a los cambios en una sociedad, en su posición en la distribución socioeconómica, creando una condición necesaria para lograr una sociedad móvil, es necesario garantizar la igualdad en sus condiciones de competencia. Para ello es necesario, dotar a todos los miembros de una sociedad de herramientas y condiciones de



igualdad de competencia en el *mercado laboral*, condiciones básicas de educación y salud; al proporcionar estas condiciones se realizará una vida digna para los individuos y esta dependerá en mayor medida de su talento y esfuerzo.

El objetivo del boletín, primeramente, es dotar a los ciudadanos de una visión integral sobre el tema de movilidad social, tanto a nivel conceptual como instrumental, y segundo, tener una fuente de datos municipales y analizar, discutir los principales resultados, permitiendo incidir de forma positiva y propositiva en políticas públicas que colaboren en la movilidad social.

Bienestar, movilidad social y mercado de trabajo.

El bienestar de las personas depende de las posibilidades que se presentan. El cambio en la situación socioeconómica, es decir, la movilidad social, tales como el acceso a salud, los conocimientos adquiridos o el ingreso, está ligada a la trayectoria del nivel de vida dentro de una generación.

La evolución del mercado de trabajo es clave para establecer la movilidad social intergeneracional. Así, es posible que, al pasar de una ocupación a otra, y contar con las capacitaciones adecuadas, las personas puedan acceder a un conjunto más amplio de experiencias vitales relacionadas con el cuidado personal, el cuidado a la salud, el derecho al esparcimiento y la educación además de aumentar sus ingresos mensuales.

Un componente clave para comprender el bienestar y la disminución de desigualdades de acuerdo con numerosos estudios acerca del tema es el siguiente: “quienes nacen en condiciones de pobreza probablemente se mantendrán en ella y quienes nacen en condiciones de riqueza probablemente mantendrán esta condición a lo largo de su vida”. Esto habla de procesos de repartición dispar de oportunidades y recursos de la mano de una dinámica de crecimiento económico mediocre, lo cual



gesta un fenómeno de movilidad social estática. Lo anterior implica que una enorme proporción de la población no cuenta con las habilidades cognitivas y no cognitivas, no solamente económicas para salir de sus condiciones actuales de vida. Sin embargo, un esquema de equidad de oportunidades que respalde la movilidad social pueda lograr que el municipio de León, alcance un punto de equilibrio que plante las bases para una realidad más justa en términos de oportunidades para el desarrollo personal, profesional y académico a corto, mediano y largo plazo.

DIMENSIONES Y ASPECTOS BÁSICOS DE LA MOVILIDAD SOCIAL EN EL MERCADO

En el ámbito laboral, la movilidad social no se reduce a tener un mayor estatus ocupacional, una remuneración más elevada o un trabajo más estable: la movilidad laboral también involucra el acceso a oportunidades para procurar un mayor bienestar físico, mental o emocional, y la adquisición de nuevas destrezas, entre otros elementos importantes.

La movilidad laboral presenta múltiples dimensiones, dentro de las cuales, está el acceso a los servicios de salud asociados con el trabajo formal. La adscripción al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) al Instituto de Seguridad Social para los Trabajadores del Estado (ISSTE) u otra institución de seguridad social, a través de la ocupación de las personas, proporciona mayores oportunidades de atención a la salud. Lo anterior, en última instancia, se traduce en una esperanza de vida más larga (De la Torre y Becerra 2017).

La movilidad absoluta de las personas corresponde a la diferencia entre su situación de referencia y su situación final. Esta se puede captar mediante el número de personas que avanzan o que retroceden en el índice de ingresos y que a su vez mejoran sus condiciones de vida, y la magnitud promedio en la que sucede la una o la otra situación. Sin embargo, la



movilidad absoluta sólo ofrece un aspecto del avance total de una generación, por lo tanto, es necesario establecer si finalmente hay un cambio de las oportunidades de progreso en el mercado de trabajo y, en último término, si se reducen las diferencias en los logros laborales gestando condiciones de equidad. De esta manera, existen tres aspectos básicos que pueden ser estudiados dentro de la movilidad laboral: su extensión en número de personas, su magnitud en cuanto a progresos y la igualdad de oportunidades y resultados que conlleva.

PERSISTENCIA Y TRANSICIONES RESPECTO AL EMPLEO REMUNERADO.

Para comprender este índice es necesario conocer sus elementos, comenzando por identificar que la población que es Población Económicamente Activa (PEA) y la Población No Económicamente Activa (PNEA). La primera se refiere a todos los individuos mayores de 15 años que tienen vínculo con la actividad económica (ocupados) o que lo buscan integrarse (desocupados). La segunda categoría se refiere a aquella porción de la población no ocupada cuya subsistencia se basa en la transferencia de ingresos monetarios o no monetarios realizada por un familiar o terceras partes, y que además no intentan involucrarse en el mercado laboral.

Considerando lo anterior la población analizada se puede categorizar en cuatro posibles estados transitorios o estables:

- PEA con empleo remunerado que permaneció en esta condición
- PEA con transición a otras condiciones de empleo

- PEA con transición a la población económicamente inactiva
- PEA desempleada o no remunerada que permaneció en esta condición

Entre el 2006 y 2019, la PEA desempleada y/o no remunerada representó en promedio poco menos de 1% del total. El 6.5% tuvo una transición a otras condiciones de empleo; el **80.5% permaneció con empleo remunerado**, mientras que el 12% restante paso a ser población económicamente inactiva.

En el seguimiento del año 2019, respecto a la población económicamente activa y remunerada que **obtuvo o se mantuvo** el porcentaje más alto en este índice está en el cuarto trimestre del mes con un **85.53%**.

A partir del seguimiento de cada trimestre del año, se identificó que la población remunerada que permaneció en esta condición tuvo su pico más alto en el tercer trimestre de 2006, con el 84.51% de la población total. Mientras que el periodo con menor ocupación se reflejó en enero marzo de 2009 con un 75.07%. En el último trimestre de 2018 e iniciando el 2019 es notable un pequeño incremento de poco más de 1 punto, pasando de 81.38% a 82.95%. Finalmente, en diciembre del mismo año se registró un 82.99%.

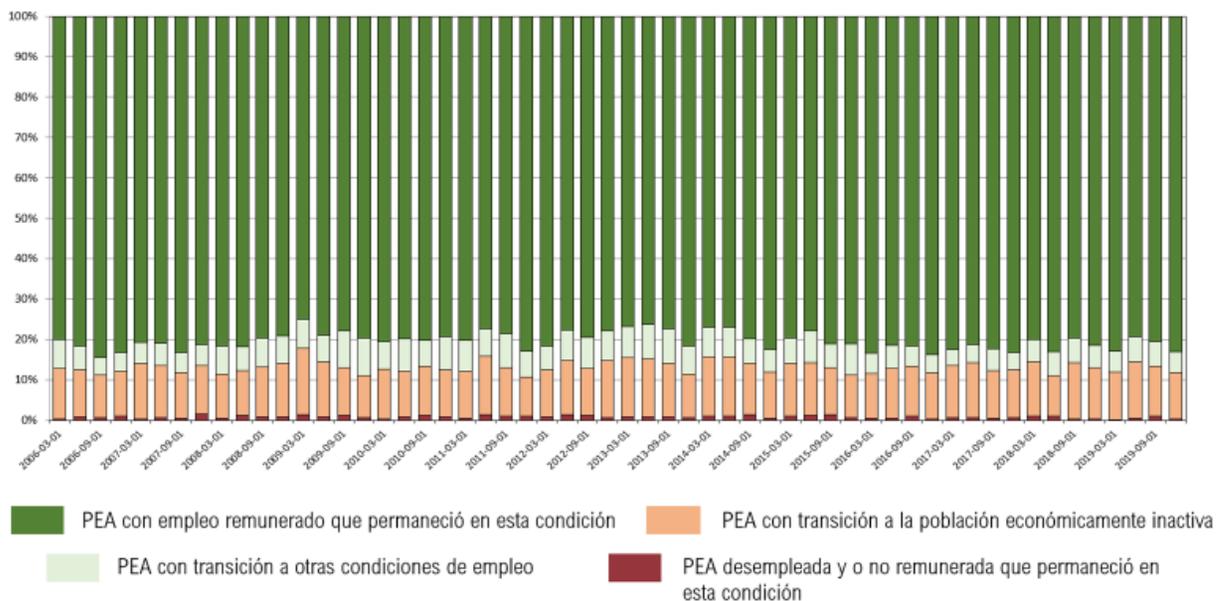
El cambio más drástico en la PEA que transitó a PNEA, se ve en el primer trimestre de 2009 al llegar a 16.39%, mientras que la población con menor índice de transición tuvo su auge en el último trimestre de 2011 con un 9.63%. En 2019 el comportamiento refleja ligeros incrementos en el año, aproximadamente de 1 y 2 puntos, sin embargo, del primero al cuarto trimestre, se observó que la población con transición es similar, con un promedio de 11.58%.

La población con empleo no remunerado que permaneció en esa condición tuvo su punto más alto en el cuarto trimestre de 2007 al llegar a 1.63% del total de la población. Mientras que el trimestre con menos población en este percentil se

presentó en cuarto trimestre de 2016. Aunque el número de personas en esta condición es bajo cabe resaltar que en el año 2019 se detectó un comportamiento fluctuante al pasar 0.12% al inicio del año subiendo hasta llegar a 1.07% en el tercer trimestre del año y cerrando con 0.37%.

GRÁFICA 1. MOVILIDAD EN EL EMPLEO

Evolución de la Población Económicamente Activa según persistencia y transiciones en condiciones de empleo



PERSISTENCIA Y TRANSICIONES EN LA ADSCRIPCIÓN A LOS SERVICIOS PÚBLICOS DE SALUD EN EL EMPLEO

Como se ha mencionado anteriormente la movilidad social está determinada por factores como el acceso a los servicios de salud ya que en la medida en que la población cuenta con mayor acceso a estos servicios es más factible que se encuentre en mejores condiciones de salubridad y asistencia médica, además esto permite enfrentar enfermedades sin que sea necesario destinar una porción significativa de sus ingresos.

Con base en los resultados obtenidos en el período comprendido entre 2006 y 2019 la Población Económicamente Activa que obtuvo aseguramiento dentro del IMSS el ISSSTE u otra institución de seguridad pública ascendió a 32% total de la población. Por otro lado, en promedio el 51% de la población económicamente activa nunca tuvo servicios de salud públicos. En el seguimiento a la PEA que obtuvo servicios de salud y los perdió se detectó un 9%. Mientras que los que obtuvieron servicios de salud pública alcanzaron el 8% en el mismo período.

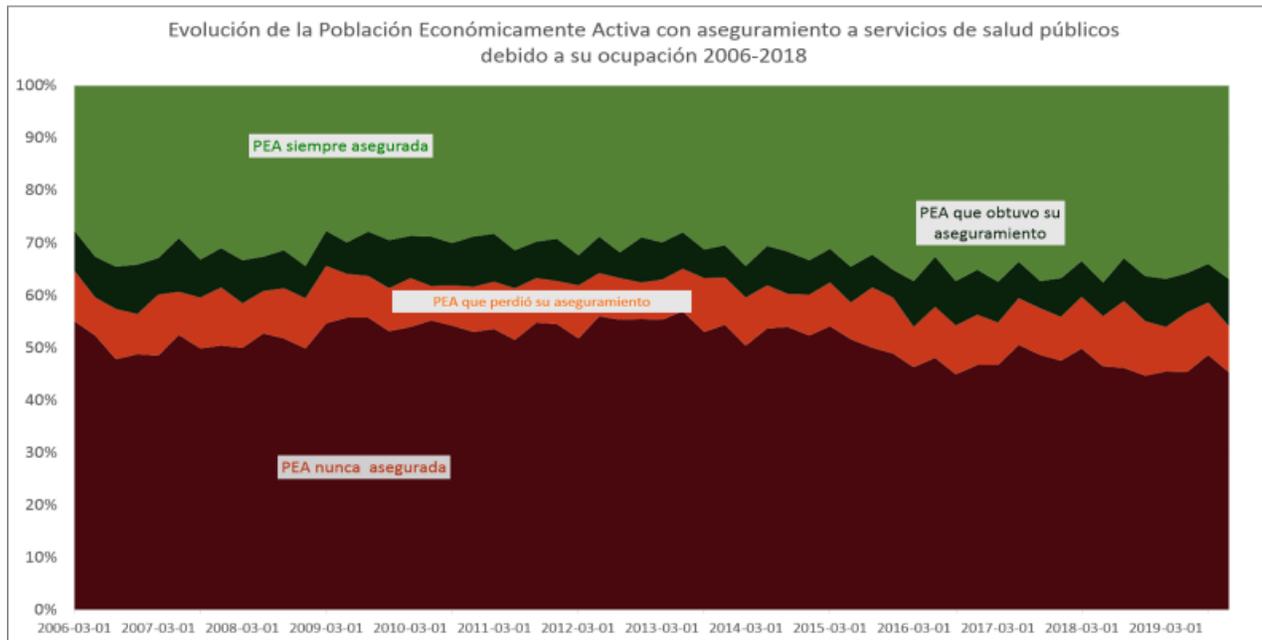
Entre los datos relevantes de la PEA que siempre tuvo un aseguramiento cabe resalta que en el primer trimestre de 2006 se contaba con un 27.69% de la población, mientras que al cierre del cuarto trimestre de 2019 se reflejó un crecimiento que culminó en 36.89%, por otra parte, el período con mayor porcentaje de seguridad social está en el segundo trimestre de 2018, en el que el 38% de la población se mantuvo en esta condición. En contraste, el trimestre con menor PEA con aseguramiento fue el primer trimestre de 2009 con un 28%. También, en el seguimiento al comportamiento del mercado laboral, se identificó una estabilidad en el porcentaje de PEA en esta condición de 2013 a 2019, manteniéndose arriba de 30%.



En el otro extremo aquellas personas que no tenían un aseguramiento al inicio del período formaban parte de 55.06% de la población total de la muestra (un mayor porcentaje refleja un comportamiento negativo); mientras que en el cierre se expuso una disminución en casi diez por ciento, al alcanzar un 45.38%. En el seguimiento de 2006 a 2019, el trimestre con mayor población sin servicios de salud es el tercer trimestre de 2009 con un 55.8% y el de menor porcentaje de población en esta condición se encuentra en el cuarto trimestre de 2018 con 44.75%.

El análisis de este índice permite establecer que la mayor parte de la población no cuenta con servicios de salud, sin embargo, en los últimos años se refleja un pequeño aumento en la PEA asegurada, también en la suma de la PEA que se mantuvo asegurada y en la que obtuvo aseguramiento que en promedio fue de 43.54% en los cuatro trimestres de 2019.

GRÁFICA 2. ACCESO A SERVICIOS DE SALUD POR LA OCUPACIÓN



TRANSICIONES EN LA CAPACITACIÓN LABORAL

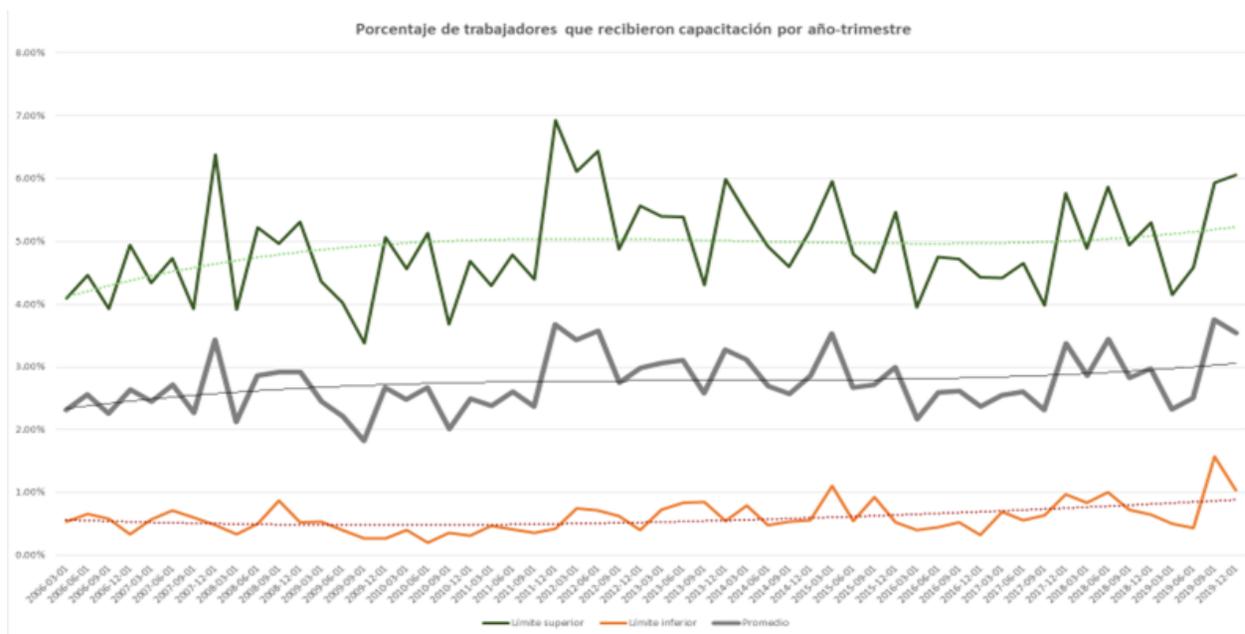
El desarrollo de competencias y capacidades para el trabajo de la población es un factor fundamental para el progreso que se encuentra inserta en el mercado laboral. En teoría quienes están ocupados deberían recibir capacitación que permita desempeñar mejor las labores conferidas, ya sea suspendiendo su actividad laboral o utilizando tiempo complementario en dicha actividad. Además, quienes se capacitan, pueden estar o no en el sistema escolar y dedicar tiempo a actividades de aprendizaje que complementen sus conocimientos para el trabajo.



Una medida indirecta de quienes sin duda se capacitaron para el trabajo, es la población ocupada que no trabajó por dedicarse a actividades de capacitación más aquella que, sin estar en el sistema escolar, dedicó tiempo a estudiar o capacitarse, como porcentaje del total de ocupados. Bajo esta perspectiva, alrededor del 0.60% de los trabajadores quienes en 2006 y 2019 estuvieron ocupados alguna vez, recibieron capacitación para su trabajo, cifra alarmante, pues el 99.40% total de población no se desarrolla capacidades para laborar. Si en el cálculo anterior se considera a la población ocupada e inscrita en algún nivel escolar, y se asume que todo el tiempo se dedicó a tareas de aprendizaje fue exclusivamente de capacitación para el trabajo, el porcentaje se eleva a un promedio del 4.93% y quienes no recibieron capacitación fue del 95.07% de la población total. Este límite superior al porcentaje de personas ocupadas que se capacitaron presenta una fluctuación teniendo en el cierre de los últimos 2 trimestres una ligera alza. Si se toma el promedio de ambos indicadores, se obtiene un 2.77% de ocupados que recibieron capacitación, con un comportamiento también ligeramente al alza.

En el seguimiento al período comprendido entre 2006 y 2019 el trimestre que reporta el menor promedio entre los dos cálculos es el tercer trimestre de 2009 en donde solo el 1.82% de la población recibió capacitación, en el extremo del período con mayor población capacitada se encuentra el segundo trimestre de 2019, con un porcentaje de 3.75, poco más del doble que el menor. Analizando ampliamente en los últimos dos años 2018 y 2019, la población ocupada que recibió capacitación laboral en promedio fue del 3.18%.

GRÁFICA 3. CAPACITACIÓN LABORAL BAJO ESCENARIOS ALTERNATIVOS



MOVILIDAD EN LOS INGRESOS LABORALES

El cambio en el ingreso laboral de quienes permanecen en ocupaciones remuneradas es otro componente de su situación socioeconómica, en los últimos 13 años, el 21.33 % de la población ocupada incremento en promedio el 38% en el curso del año seguimiento, mientras que 23.57 % lo disminuyo. La reducción media anual del grupo de descenso fue de 33.79%



entre 2006 y 2019. El resto permaneció sin cambios, pero este grupo ha incrementado en importancia y pasó de representar 34.68%, a inicios de 2006, a 54.55 %, al término de 2019.

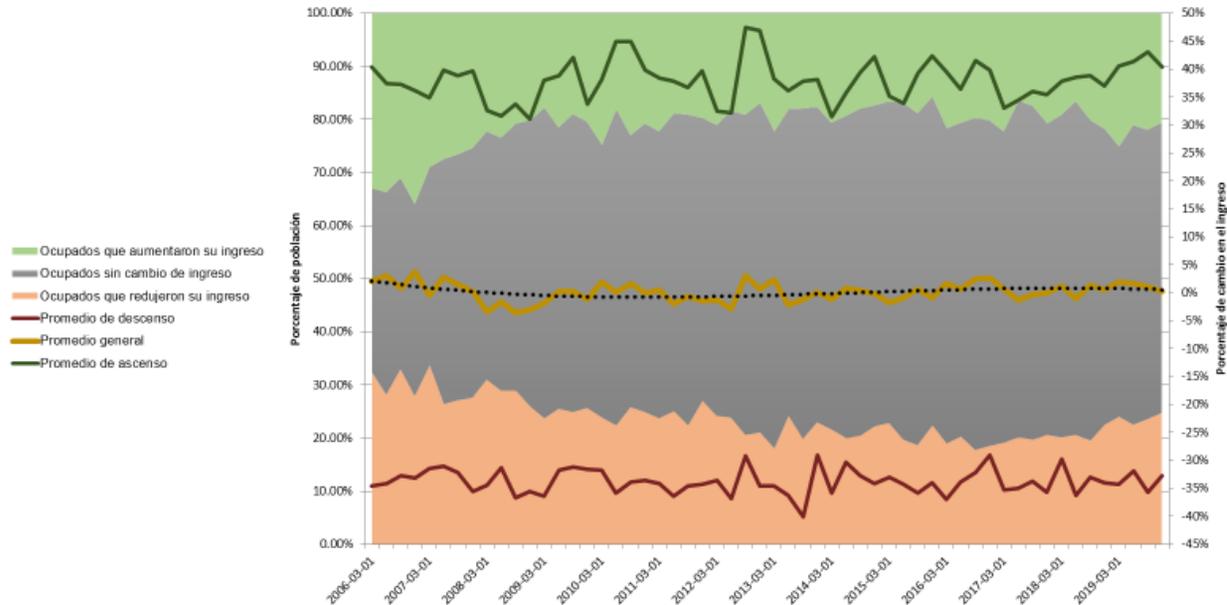
En el seguimiento de 2006 a 2019 al comportamiento de la población que presenta un ascenso se identifica que el periodo con mayor incremento fue en el cuarto trimestre de 2006 con 35.92%, en contraste el período en que la población que tuvo un menor crecimiento se refleja el cuarto trimestre de 2015 con un 15.73%. En el otro extremo la población que descendió tuvo el mayor impacto en primer trimestre de 2007 con un porcentaje de 33.66%, en relación con la menor población afectada se reflejó en el tercer trimestre de 2016 con un 17.80%.

Por mencionar el período promedio con el incremento más relevante en el ascenso para los que ascendieron se identifica el tercer período de 2012 con un incremento del 47%, sin embargo, solo se reflejó en diecinueve por ciento de la población, por su parte el promedio de descenso para los que descendieron sostuvo su menor impacto en el cuarto trimestre de 2013 con un 29% que afectó al 22.9% de la población económicamente activa.

Finalmente, en la comparativa del comportamiento del último año se denota un decremento de poco más de 4 puntos del primer periodo al cierre de 2019, cambiando del 25.11% de los ocupados con ingreso laboral que aumentaron a 20.67%, así también se identifica una disminución en el cambio promedio de ingreso laboral al reducirse de 1.97% a 0.25 del primer al cuarto trimestre de 2019.

GRÁFICA 4. MOVILIDAD ABSOLUTA EN EL INGRESO LABORAL REAL

Población que aumenta o reduce o mantiene sus ingresos y cambio en ingresos (porcentajes)



El cambio de desigualdad de quienes descendieron es 0.077 de población, y la población que cambio en desigualdad a quienes ascendieron es de -0.139, según la desviación estándar de logaritmos, entre los años 2006 y 2019. Ahora bien, en el seguimiento al cambio de desigualdad total en 2006 era de -0.15, y 2019 paso a un descenso a -0.12.

Considerando la gráfica que se muestra a continuación se identifica los 2 trimestres con el desempeño más desfavorable para el descenso de la población, presentados en el tercer trimestre de 2016 y 2019 con una desviación estándar de 0.25



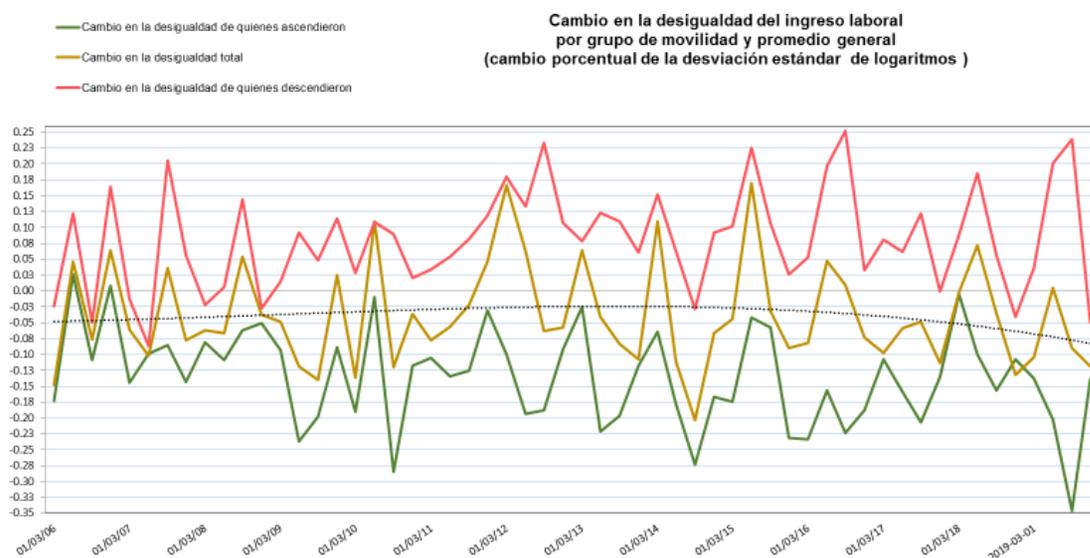
y 0.24% respectivamente. Por su parte en los periodos que se consideran más favorables para el ascenso se considera nuevamente el tercer trimestre de 2010 y 2019 con un porcentaje de aumento del 0.29 y 0.34 respectivamente

En el seguimiento al año 2019, se muestra que el cambio en la desigualdad del ingreso laboral promedio del primer al cuarto trimestre del año del -10.41% disminuyo a -11.89%.

Entre quienes aumentan su ingreso la desigualdad desciende, entre quien lo reducen la desigualdad se profundiza. A esto se suma la mayor desigualdad entre estos grupos.

La movilidad absoluta en cuanto al ingreso laboral es casi imperceptible, aún con los ligeros cambios denotados en los trimestres, la fluctuación se mantiene de un periodo a otro sin poder determinar cambios relevantes en el tiempo, ejemplo de ello se revela en 2019, en el seguimiento trimestral del .65% del primer periodo apenas se obtiene un cambio al .60% en los últimos 3 meses.

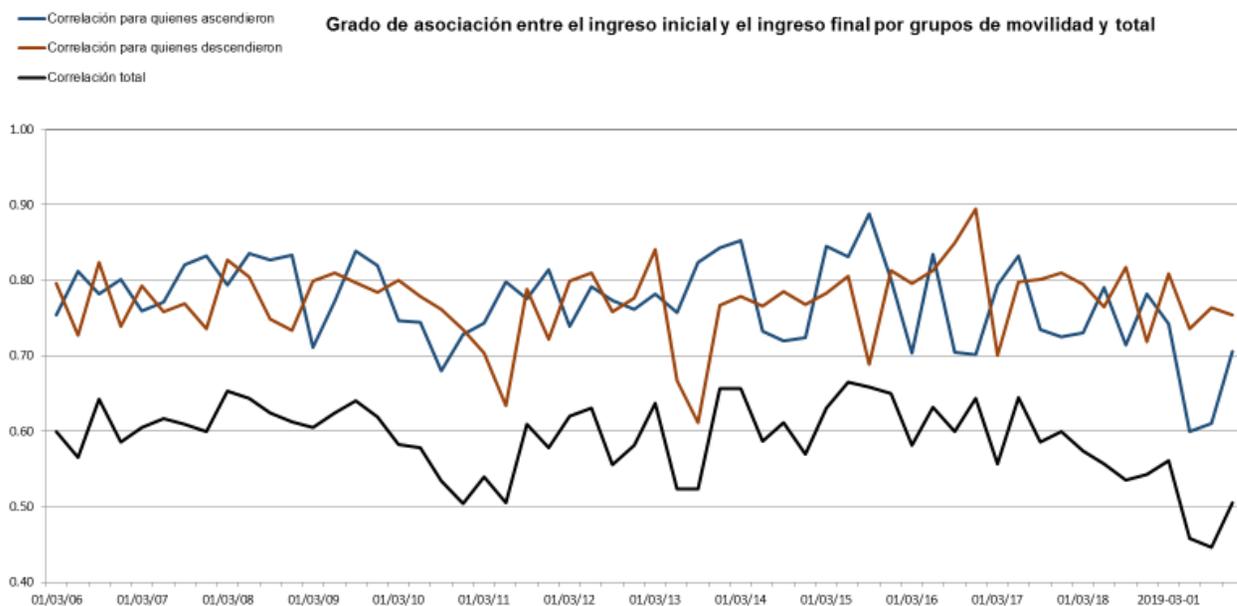
GRÁFICA 5. MOVILIDAD IGUALADORA DEL INGRESO LABORAL



La persistencia de la desigualdad se relaciona con el hecho de que el ingreso laboral final está asociado fuertemente con el ingreso inicial. Entre 2006 y 2019, en promedio en la correlación total fue igual al 59%. En coincidencia la población que ascendió y descendió en promedio fue del 77% conforme a quienes tiene una correlación entre los periodos inicial y final. Lo que representa que las condiciones de inicio en ambos sentidos determinan en gran medida el punto de llegada de la población en cuestión de ingresos. Las cifras hablan de bajas oportunidades de movilidad del ingreso a partir del punto de partida.

Aunque no se determinan un ascenso importante en la movilidad como independencia del punto inicial.

GRÁFICA 6. INMOVILIDAD DEL INGRESO LABORAL COMO ASOCIACIÓN ORIGEN-DESTINO

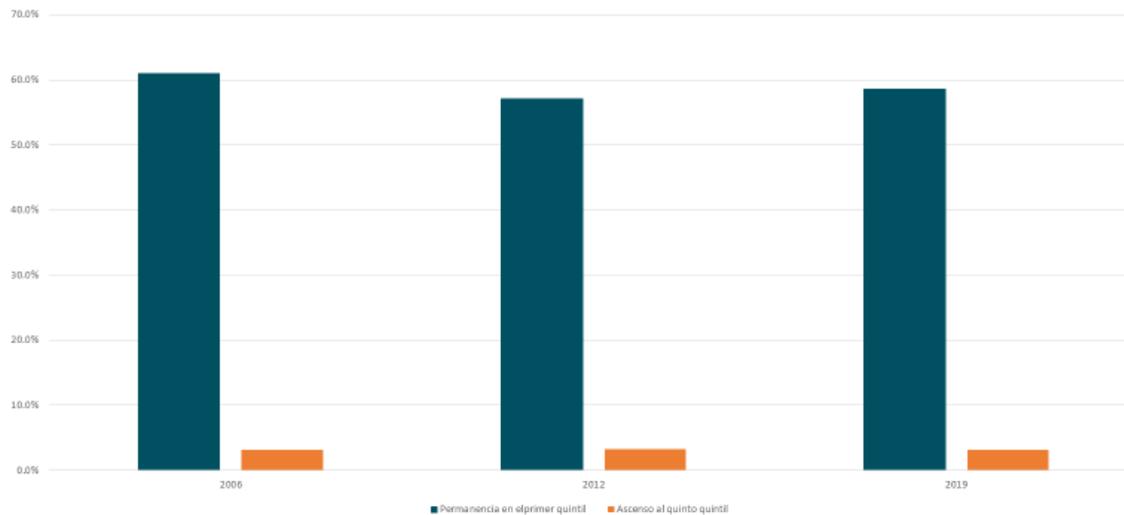


El leve aumento en la movilidad como independencia del punto inicial se confirma con la fluidez con la que se alcanzan mejores posiciones en el ingreso laboral. En 2006, del 20% de la población que comenzó el año con los menores ingresos (quintil inferior), 61 % lo concluyó en la misma posición, mientras que 3.2% logró alcanzar el estrato más alto (quintil

superior). Para 2019, el 58.6% del quintil inferior permaneció en el grupo de menores ingresos, y nuevamente el 3.2% llegó al quintil más alto. Lo anterior refleja un ligero aumento en la movilidad, pues se redujo la asociación entre la posición en la distribución del ingreso inicial y final.

GRÁFICA 7. MOVILIDAD POSICIONAL DEL 20 % DE LA POBLACIÓN CON MENORES INGRESOS

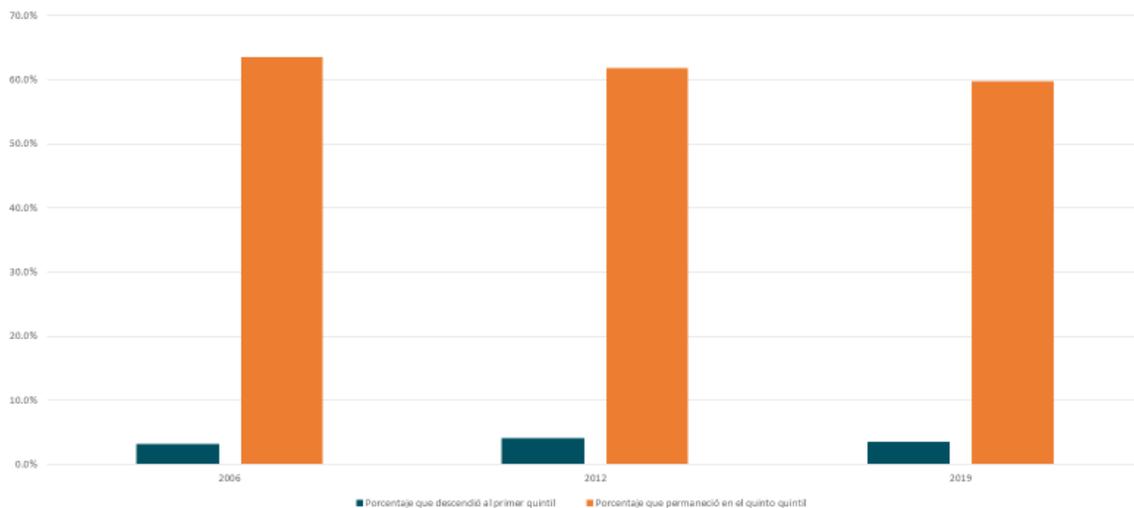
PERSISTENCIA EN EL QUINTIL DE MENORES INGRESOS LABORALES Y MOVILIDAD DEL PRIMER QUINTIL AL GRUPO DE MAYORES INGRESOS LABORALES (PORCENTAJE DE PERSONAS)



Otra información que confirma el modesto aumento de la movilidad posicional corresponde al quintil con mayores ingresos laborales. En 2006, el 63.6% del quintil superior concluyó en la misma posición y 3.1 % terminó en el quintil inferior. Para

2019, el 59.8% del quintil superior permaneció en el grupo de mayores ingresos, y 3.5% descendió al quintil más bajo. Esto también habla de un moderado aumento en la movilidad en cuanto a la posición del ingreso que se ocupa, pues, para aquellos con mayor ingreso, se reduce la asociación que hay entre la posición en la distribución del ingreso inicial y final.

GRÁFICA 8. MOVILIDAD POSICIONAL DEL 20 % DE LA POBLACIÓN CON MAYORES INGRESOS
PERSISTENCIA EN EL QUINTIL DE MAYORES INGRESOS LABORALES Y MOVILIDAD DEL QUINTO QUINTIL AL GRUPO DE MENORES INGRESOS LABORALES (PORCENTAJE DE PERSONAS)



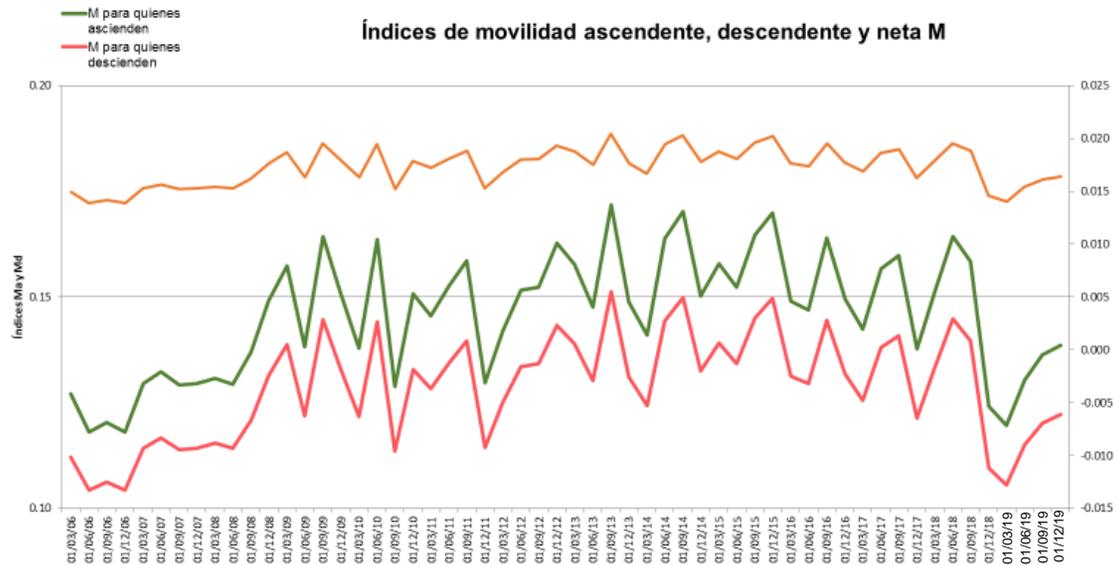
ÍNDICE DE MOVILIDAD EN EL INGRESO LABORAL



Una forma de integrar la movilidad absoluta, la igualadora, y la movilidad como independencia del origen, es mediante la incorporación de sus contribuciones a un Índice de Movilidad (M, ver Nota técnica). Este índice se puede calcular, tanto para la población que ve ascender su ingreso (M_a), como para la que ve que este desciende (M_d).

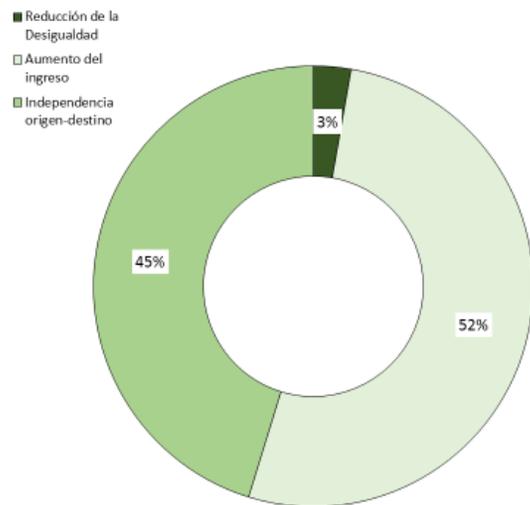
La magnitud de la movilidad neta la proporciona (M_n), que no es sino el saldo entre la movilidad ascendente y la descendente ($[M_a - M_d]$). El Índice de Movilidad Neta puede interpretarse como un indicador del aumento en el ingreso laboral, una vez que se consideraron los efectos del cambio en la desigualdad y en el peso de la posición inicial sobre la final.

GRÁFICA 9. MOVILIDAD GENERAL DEL INGRESO POR TRABAJO

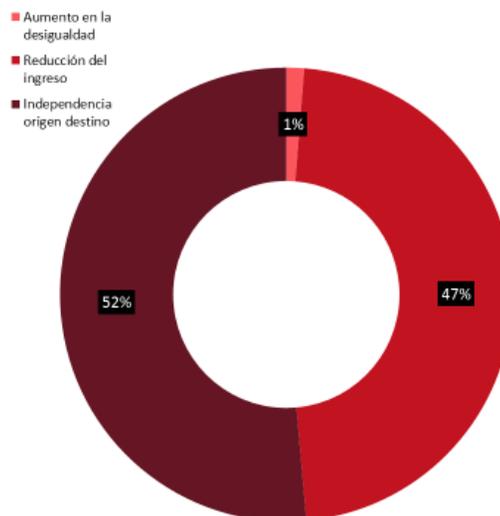


Del Índice M se concluye que, entre 2006 y 2019, la movilidad ascendente superó constantemente a la descendente, que ambas han aumentado en magnitud y que el saldo neto es de una movilidad positiva —aunque muy reducida— que prácticamente no ha cambiado con el tiempo. En otras palabras, el mercado laboral mexicano es prácticamente inmóvil en términos netos.

Contribución a la movilidad ascendente de sus componentes
Promedio 2006-2019



Contribución a la movilidad descendente de sus componentes
Promedio 2006-2019



Las razones de esta baja movilidad se pueden rastrear a partir de sus componentes. Para quienes ascienden, el principal factor explicativo es la baja movilidad absoluta y el moderado grado de independencia entre ingreso inicial y el final. Para quienes descienden, pesa menos la reducción del ingreso que el grado de asociación ingreso inicial-final. Para ambos, el cambio en la desigualdad tiene el menor peso explicativo.

LA MOVILIDAD LABORAL EN 2019

En el seguimiento al año 2019, hay algunos cambios a destacar respecto del primer al cuarto trimestre. El porcentaje de la PEA que conservó u obtuvo un empleo remunerado para 2019 incrementó en 0.54 puntos, lo que significa que tanto el empleo no remunerado, como el desempleo, disminuyeron ligeramente. Además, el porcentaje de ocupados que accedieron a servicios de salud en virtud de su trabajo se redujo en 0.11 puntos, lo que habla de un pequeño deterioro en la calidad del empleo. Por otra parte, la población que recibió capacitación en el último año del primer al cuarto trimestre de 2019 aumentó en 1.21 puntos, esto implica una mejora en las condiciones de adiestramiento laboral.

Indicador de movilidad	Primer trimestre 2019	Segundo trimestre 2019	Tercer trimestre 2019	Cuarto trimestre 2019
PEA que mantuvo u obtuvo una ocupación remunerada	84.99%	82.45%	82.85%	85.53%
Ocupados que mantuvieron u obtuvieron servicios de salud por su empleo	46.03%	43.29%	41.31%	45,92%
Ocupados que recibieron capacitación laboral (promedio)	2.33%	2,51%	3.75%	3.54%
Ocupados con ingreso laboral que lo aumentaron	25.11%	21,04%	21.89%	20,67%

Cambio en ingreso laboral (promedio)	1.97%	1,57%	1.05%	0.25%
Cambio en la desigualdad del ingreso laboral (promedio)	-10.41%	0.45%	-8.97%	-11.89%
Correlación ingreso inicial-final	0.56	0.54	0.46	0.51
Movilidad neta	0.020	0.015	0.015	0.016

En cuanto al ingreso laboral, respecto a la población del inicio de 2019 al cierre del mismo año, respecto a los ocupados con ingreso laboral que lo aumentaron se presentó un decremento del 4.44 puntos en la comparativa, respecto al cambio en el ingreso laboral promedio a lo largo de 2019 se identifica una disminución del 1.72%. Respecto al cambio en la desigualdad del ingreso laboral (promedio) se denota una disminución de 1.48 puntos, de los últimos indicadores se expone la correlación del ingreso inicial y final, en el comportamiento del último año del seguimiento no se revelan cambios significativos del primer al último cuatrimestre del año 2019 al reflejando un cambio del 0.05%, lo anterior habla de una gran estabilidad en las trayectorias individuales de ingreso de quienes se mantienen en una ocupación remunerada, finalmente en la movilidad neta determinada del primer al último cuarto trimestre tuvo una disminución del 0.004%.

En balance, la movilidad agregada neta del ingreso laboral en 2019 es positiva, pero sumamente pequeña. Esto se debe a que la asociación entre ingreso inicial y final permaneció constante, y hubo un mayor número de ocupados con movilidad ascendente quienes incrementaron el ingreso promedio, pero no redujo lo suficiente en la desigualdad en el ingreso.

El Índice de Movilidad M corresponde a la media de los cambios en el ingreso al cuadrado:

$$M = \frac{1}{n} \sum_{j \in n} (\text{Log}I_{fj} - \text{Log}I_{ij})^2$$

donde n es la población considerada $\text{Log}I$ es el logaritmo del ingreso del individuo j , ya sea final o inicial. Este índice es igual a la suma de las movilidades absoluta, igualadora y como independencia del origen de la siguiente forma:

$$M = \left[(\overline{\text{Log}I_f} - \overline{\text{Log}I_i})^2 + (\sigma_f - \sigma_i)^2 + 2\sigma_f\sigma_i(1 - \rho_{i,f}) \right] H$$

donde $\overline{\text{Log}I}$ es el promedio de los logaritmos del ingreso, σ la desviación estándar de los logaritmos del ingreso, ρ la correlación y H el porcentaje de la población considerada en el total. Este índice se calcula para la población que aumenta su ingreso, para la que lo disminuye y para el total (ver De la Torre 2019).

Al igual que CONEVAL (2019), se utiliza el ingreso laboral sin ajuste alguno. Campos y Lustig (2017), en contraste, modifican el vector de ingresos imputando los valores faltantes de la ENOE que detectan como un problema que ha crecido con el tiempo.

Comparativa de Movilidad Social

	LEÓN	GUANAJUATO	MÉXICO ¹
Acceso a servicios de salud	<u>32.30%</u>	25.74%	27%
Acceso a capacitación	2.75%	<u>3.45%</u>	3.3%
Inmovilidad social	55.10%	<u>48.88%</u>	50%
Movilidad absoluta ascendente	21.33%, 38%	<u>23.90%, 44%</u>	23%, 47%
Movilidad absoluta descendente	<u>23.57%, -33%</u>	27.22%, -39%	27%, -41%
Desigualdad total	-0.04	<u>-0.33</u>	-0.16
Correlación entre ingreso inicial y final	<u>59%</u>	64.94%	67%
Persistencia en el quintil de (menores ingresos)	58.6%	<u>55%</u>	59.65%
Transición del quintil 1 al 5	<u>3.2%</u>	2.47%	<u>3.2%</u>
Movilidad neta	<u>1.7%</u>	0.3%	1.3%

¹ Datos registrados en el Boletín de Movilidad social en el mercado laboral, septiembre de 2019 del Centro de Estudios Espinosa Yglesias

COMPARATIVA MOVILIDAD SOCIAL, LOCAL, ESTATAL Y NACIONAL

En la comparativa, aunque cabe resaltar que lo periodo inicial para los datos el 2006, en el caso de León se generó un acercamiento hasta el año 2019, mientras que los datos de Guanajuato y de México cierran en el cuarto trimestre de 2018, aún así se puede generar una aproximación hacia la comparativa de los resultados todo ello en base al mercado laboral y los ingresos percibidos por la población:

En cuanto a los servicios de salud en el empleo, la población que tiene mayor acceso se identifica que León tiene un mayor porcentaje con un 32.30%, respecto al acceso a la capacitación laboral en el Estado de Guanajuato se determina que existe más población que desarrolla competencias para el empleo con un 3.45%, ya tomando en consideración los ingresos percibidos por la población que denota un sentido negativo al presentar los porcentajes de Inmovilidad social se expone a Guanajuato con el escenario menos desalentador con un porcentaje del 48.88%, bajo la perspectiva de identificar quien tuvo mayor movilidad absoluta ascendente resalta por un ligero porcentaje Guanajuato con un 23.90% con un ascenso en los ingresos del 44%, en el otro extremo respecto de la población con menor movilidad social y que incluso descendió la comparativa revela que León tiene un porcentaje menor que Guanajuato y México con un porcentaje del 23.57% y una disminución de los ingresos del -33%, respecto a la desigualdad total que experimenta la población Guanajuato presenta el mayor cambio con un -0.33, muy por encima de León y duplicando la cifra Nacional, en atención a la correlación entre los ingresos iniciales y finales, la población que tiene menor dependencia en los ingresos de origen resalta León con un porcentaje del 59%, en los últimos indicadores respecto a la movilidad posicional de la población que tiene mayor transición del primer al quinto quintil con un porcentaje muy bajo comparten León y México los mayores cambios con un 3.2%, respecto a la persistencia en el quintil de menores ingresos es Guanajuato quien presenta el menor porcentaje, finalmente en

la movilidad social que revisa los cambios en los ingresos a partir del empleo, León expone una mayor movilidad neta con un 0.017.

Fuente:

Movilidad de corto plazo en ingresos laborales: el caso mexicano (2015)
Construido por los autores utilizando datos de la ENOE

Diccionario

PEA. Población Económicamente Activa, un indicador de la oferta de trabajo, es decir, población que cuenta con empleo, pero está puede ser remunerada o no remunerada.

PNEA. Población No Económicamente Activa, tampoco son pertenecientes a la población desocupada, es decir, corresponde a la población inactiva pero que puede laborar.

ENOE. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, es la principal fuente de información sobre el mercado laboral.

INGRESO. Movilidad de ingreso al cambio en el ingreso de los individuos entre dos o más puntos a través del tiempo. Ingreso se identifica como aquellos obtenidos únicamente en el mercado laboral.

ACCESO A SERVICIOS DE SALUD EN EL EMPLEO. Se refiere a la población que inserta en el mercado laboral y por parte de su empleo goza de servicios de salud en instituciones públicas como el IMSS o ISSSTE, etc.

ACCESO A CAPACITACIÓN LABORAL. Se identifica a partir del adiestramiento al que puede acceder un trabajador ya sea a través de cursos de capacitación o bien cursos en sistemas escolarizados o no escolarizados.

MOVILIDAD ABSOLUTA. Se identifica por el movimiento total de una persona entre los diferentes niveles en este caso por sus ingresos laborales en dos momentos en

el tiempo, puede ser ascendente, descendente o bien inmovilidad, a su vez se identifica el grado de ascenso o descenso de los ingresos de esta población.

MOVILIDAD ABSOLUTA ASCEDENTE. Se refiere al cambio en los ingresos que logra un individuo al mejorar su percepción económica por su empleo.

MOVILIDAD ABSOLUTA DESCENDENTE. Se refiere al cambio negativo que puede sufrir una persona con relación a sus ingresos laborales en decremento de sus percepciones laborales.

INMOVILIDAD SOCIAL. Se presenta cuando no se muestran cambios en los ingresos de la población que se encuentra económicamente activa a lo largo del tiempo.

MOVILIDAD IGUALADORA. Se refiere a la identificación del cambio en la desigualdad a lo largo del tiempo, en la medida en que esta se reduzca entre dos momentos del tiempo.

MOVILIDAD ORIGEN- DESTINO. Se considera al establecer dos puntos en el tiempo e identifica la correlación o independencia entre los ingresos de la PEA, es decir en la medida en que el ingreso final es independiente del ingreso inicial se determina una mayor movilidad o en la situación inversa se identifica mayor dependencia y menor movilidad

MOVILIDAD POSICIONAL. Esta se representa a partir de establecer quintiles en los ingresos de la PEA, identificando al 20% de la población con mayores y menores ingresos, lo que permite exponer las transiciones extremas en estos grupos o bien la permanencia.

Persistencia del porcentaje de personas en el quintil de menores ingresos laborales y movilidad del primer quintil al grupo de mayores ingresos laborales.

Persistencia del porcentaje de personas en el quintil de mayores ingresos laborales y movilidad del quinto quintil al grupo de menores ingresos laborales.



COMPONENTES DE LA MOVILIDAD ASCENDENTE Y DESCENDENTE DEL INGRESO LABORAL. Estos permiten identificar en resumen para el ascenso la reducción de la desigualdad, aumento del ingreso e independencia de origen-destino y para el descenso el aumento en la desigualdad la reducción del ingreso y la independencia en el origen destino.

MOVILIDAD NETA. En el resumen de los cambios que experimenta la población inserta en el mercado laboral y apartir de someter a la muestra poblacional que refiere cambio en la suma de la movilidad absoluta, más las movilidad igualadora y el cambio en la movilidad origen destino, se realiza una aproximación a los cambios positivos que experimentan la personas en relación a sus ingresos.